

## Llamó, escogió, nombró... y sanó

Canción: El amor no dice basta (Ain Karem)

### ÉL MIRA Y LLAMA

Lectura del Evangelio de Lucas



En aquellos días, tiempo, Jesús salió al monte a orar y pasó la noche orando a Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, escogió de entre ellos a doce, a los que también nombró apóstoles: Simón, al que puso de nombre Pedro, y Andrés, su hermano, Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Simón, llamado el Zelote, Judas el de Santiago y Judas Iscariote, que fue el traidor. Después de bajar con ellos, se paró en una llanura, con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón. Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados, y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

“No son los rostros, ni los acontecimientos, ni las acciones, ni las cosas; es la profundidad de un rostro, de un acontecimiento o de un acto lo que puede llegar a transfigurar nuestras vidas. Es cuestión de una mirada que se va ahondando, una mirada que se nos regala y que, a la vez, vamos aprendiendo con paciencia.

Es la mirada de un amor no condicionado la que transfigura la vida de Jesús y la que irrumpe en su cuerpo y en sus ojos en forma de una luz suave e intensa que impacta a sus discípulos. Es recibirse de esa mirada lo que hace que Jesús pueda irradiar y atraer a otros a ese espacio sin temor, sin juicios que enturbien la realidad y la deformen. Una mirada que nos revela nuestra verdad más honda: “Somos criaturas profundamente amadas” (...) Esa es la mirada verdadera sobre nuestras vidas, la que despierta las fuentes de amor dormidas en nosotros.”

Mariola López Villanueva

### LLAMADOS A MIRAR EL MUNDO

A toda la tierra alcanza su pregón.  
El cielo proclama la gloria de Dios,  
el firmamento pregona la obra de sus manos:  
el día al día le pasa el mensaje,  
la noche a la noche se lo susurra.  
Sin que hablen, sin que pronuncien,  
sin que resuene su voz,  
a toda la tierra alcanza su pregón  
y hasta los límites del orbe su lenguaje.



“La oración cristiana está necesariamente «interferida» por las situaciones humanas de conflicto y de sufrimiento intolerable, por el grito de todos los quebrantados por el mal, de todos los empobrecidos y abandonados de la tierra. El orante va aprendiendo a mantenerse ante Dios como Moisés «en la brecha», cargando con todo eso y sabiendo que de lo que se trata no es de despertar la atención o el interés de Dios por los que sufren, sino de dejarse contagiar por su solicitud hacia ellos y escuchar, una vez más, la pregunta que remueve nuestra indiferente frialdad: «¿Dónde está tu hermano?»” (Dolores Aleixandre)

Silencio

**Intercedemos por las realidades del mundo que tenemos hoy en el corazón; las ponemos en el Suyo.**



## OFRECERSE PARA CREAR UN MUNDO NUEVO

Hermanos: Ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios. Estáis edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, y el mismo Cristo Jesús es la piedra angular. Por él todo el edificio queda ensamblado, y se va levantando hasta formar un templo consagrado al Señor. Por él también vosotros entráis con ellos en la construcción, para ser morada de Dios, por el Espíritu.

Efesios 2, 19-22

Canción: Ave María Schubert

“Todo cuanto yo deseo, Jesús, es dejarlo todo cada vez más en tus manos. Cuanto más avanzo, tanto más consciente soy de que no sé adónde voy. Guíame Tú y asume todo el control sobre mí”

Thomas Merton

